

LA MORTALIDAD INFANTIL EN LA POBLACIÓN INDÍGENA

Atraso y contrastes

Patricia Fernández Ham*

El censo de 1990 captó a 5.3 millones de hablantes de lengua indígena de cinco años y más. Esta población, complementada con los 1.1 millones de niños de cero a cuatro años que habitan en hogares cuyo jefe habla lengua indígena, proporciona una estimación de 6.4 millones de indígenas en México. Varias características de la población indígena pueden conocerse a través del mismo censo; una de las más interesantes, por su sensibilidad a las condiciones sociales y económicas de la población, es la tasa de mortalidad infantil.

Las estimaciones de mortalidad infantil que aquí se presentan fueron obtenidas, mediante métodos indirectos,¹ a partir de los cuadros censales publicados sobre el número de hijos nacidos vivos y el número de hijos sobrevivientes; seleccionando aquellos municipios con 40% o más de hablantes de lengua indígena. Las tasas de mortalidad infantil se presentan en tres niveles: para todos los municipios seleccionados, como una aproximación de la mortalidad infantil en su conjunto; a nivel estatal, como resultado de los municipios seleccionados en cada estado, y por regiones indígenas.² La regionalización responde a la lengua predominante en cada municipio y a la contigüidad geográfica municipal.³

* *Centro de Estudios en Población y Salud. Secretaría de Salud.*

¹ United Nations, Manual X Indirect Techniques for Demographic Estimation. Usando la proporción de hijos fallecidos provenientes de las mujeres de 25 a 29 años y la paridades P(1), P(2) y P(3). 1983. pp 73-81.

² La selección se realizó tomando en cuenta la proporción hablante de lengua indígena en población de cinco años y más.

³ Respondiendo a esta clasificación se definieron 39 regiones. En el texto se identifica cada región con una lengua específica y el estado en el que se ubica para facilitar la referencia. De igual manera, es necesario aclarar que cuando se menciona la mortalidad indígena se está haciendo referencia a la mortalidad de los municipios seleccionados.

La mortalidad infantil indígena en 1990 se estima en 55.1 defunciones por mil nacimientos⁴ y corresponde a la observada en México alrededor de 1982. A nivel nacional, en 1990, esta tasa se sitúa en 34.8.

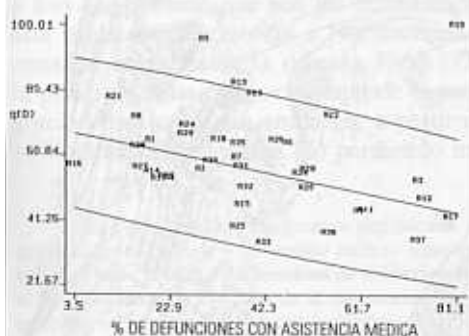
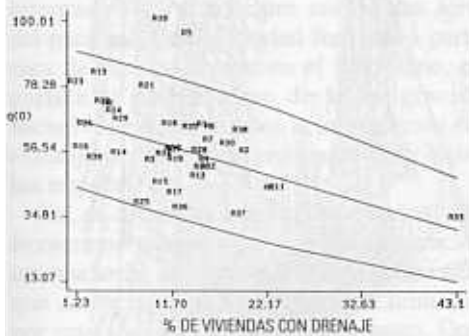
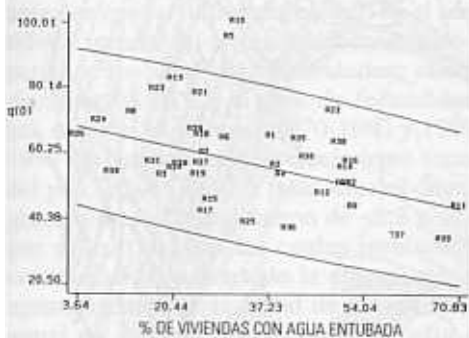
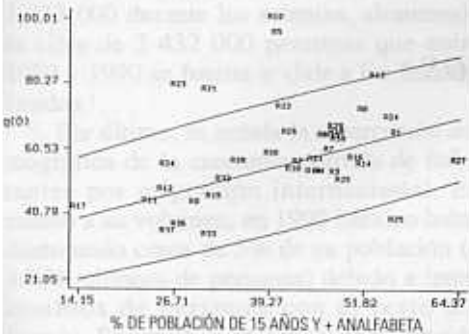
Las estimaciones indígenas estatales de los municipios seleccionados muestran grandes contrastes. Los estados que integran la región maya: Campeche, Quintana Roo y Yucatán, presentan los niveles más bajos de mortalidad infantil indígena, con

niveles similares al promedio nacional en 1990. En Hidalgo, Estado de México y Michoacán la mortalidad es relativamente baja dentro de los grupos indígenas, con tasas entre 44 y 48 defunciones por mil nacimientos. Chiapas, Oaxaca, Puebla, Durango, Guerrero y San Luis Potosí conforman el grupo más representativo de la mortalidad infantil indígena con tasas entre 55 y 65 defunciones por mil nacimientos. En el extremo más elevado de mortalidad infantil, con tasas superiores a 95, están estados con pocos municipios indígenas: Chihuahua, Jalisco y Nayarit.

⁴ Las relaciones se establecieron mediante regresiones lineales robustas.

Cuadro							
TASA REGIONAL DE MORTALIDAD INFANTIL DE LOS MUNICIPIOS CON 40% O MÁS DE HABLANTES DE LENGUA INDÍGENA, 1990							
Estado	Lengua	Región	Tasa de Mortalidad Infantil	Estado	Lengua	Región	Tasa de Mortalidad Infantil
Chiapas	Tzotzil	R1	64.97	Oaxaca	Cuicateco	R21	77.85
Chiapas	Chol	R2	56.27	Oaxaca	Huave	R22	72.69
Chiapas	Tojolabal	R3	53.12	Oaxaca	Chocho	R23	79.10
Chiapas	Tzeltal	R4	53.31	Veracruz	Otomí	R24	69.52
Chihuahua	Tarahumara	R5	95.28	Veracruz	Popoluca	R25	38.94
Durango	Tepehuán	R6	64.25	San Luis Potosí	Pame del Sur	R26	65.10
Guerrero	Náhuatl	R7	59.87	Oax-Gro.	Amuzgo	R27	56.71
Guerrero	Tlapaneco	R8	71.96	Hgo-SLP-Ver	Náhuatl	R28	56.35
Hidalgo	Otomí	R9	43.84	Gro-Oax-Pue	Mixteco	R29	66.85
Jalisco	Huichol	R10	100.01	Puebla	Náhuatl	R30	58.67
México	Otomí	R11	44.11	Pue-Ver	Totonaca	R31	57.07
Michoacán	Purepecha	R12	47.76	Oaxaca	Zapoteco	R32	50.88
Nayarit	Cora	R13	82.30	Oaxaca	Zapoteco	R33	34.15
Oaxaca	Chatino	R14	55.50	Ver-SLP	Huasteco	R34	55.18
Oaxaca	Chinanteco	R15	45.67	Oax-Pue-Ver	Náhuatl	R35	64.11
Oaxaca	Zapoteco Sureño	R16	57.42	Veracruz	Náhuatl	R36	37.21
Oaxaca	Zapoteco-Villista	R17	42.20	QR-Yuc-Camp	Maya	R37	35.09
Oaxaca	Mazateco	R18	65.22	Oaxaca	Zoque	R38	63.09
Oaxaca	Mixe	R19	53.34	Chiapas	Zoque	R39	53.93
Oaxaca	Triqui	R20	50.76				
				Total			55.10

CORRELACION DE LA TASA DE MORTALIDAD INFANTIL Y VARIABLE SOCIOECONOMICAS



Un acercamiento más específico, que da cuenta de las diferencias culturales y regionales entre las etnias indígenas, se basa en las estimaciones regionales por lengua. Los otomíes de Hidalgo y del Estado de México, junto con los mayas de la península de Yucatán, presentan las mortalidades infantiles más bajas entre los indígenas del país, con tasas de 43.8, 44.1 y 35.1 defunciones por cada mil nacimientos respectivamente.

Los tojolabales, tzeltales y zoques de Chiapas alcanzan tasas de mortalidad infantil alrededor de 53, las cuales son inferiores a las de los choles y tzotziles del mismo estado, estas últimas de 56.3 y 65.0, respectivamente. En conjunto, los indígenas de Chiapas se sitúan dentro de la media de mortalidad infantil indígena.

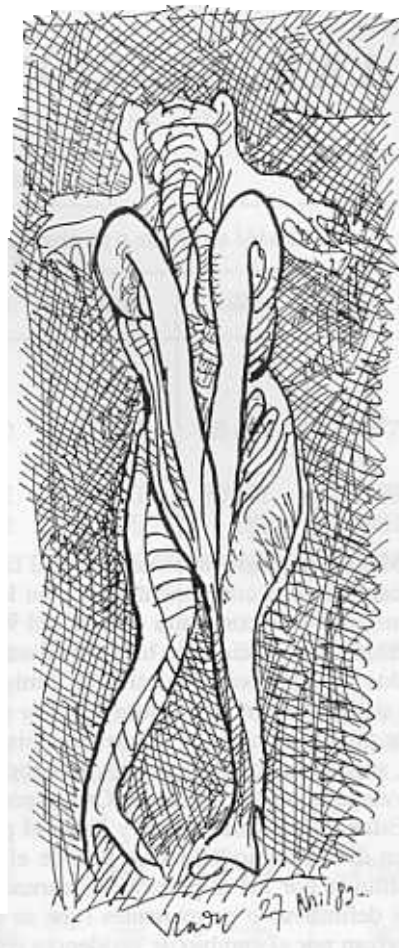
Las etnias indígenas de Guerrero tienen tasas de mortalidad infantil elevadas y con diferencias entre sí: los amuzgos, que también se extienden hacia Oaxaca, registran la menor tasa de mortalidad, con 56.7; la de los nahuatlacos es de 59.9 y la de los tlapanecos asciende a 72.0.

Oaxaca, con su diversidad étnica, es el estado que presenta los mayores contrastes en mortalidad infantil indígena. Dentro de las regiones con baja mortalidad infantil están la de los chinantecos con una tasa de 45.7, los zapotecos vallistas con 42.2, los triquis con 50.8 y los zapotecos con 42.5 defunciones por mil nacimientos. En contraste, las regiones de cuicatecos con 77.9, de huaves con 72.7 y de chochos con 79.10 son de elevada mortalidad.

Las diferencias regionales entre hablantes de una misma lengua también son importantes: los nahuatlacos de Hidalgo-San Luis Potosí-Veracruz tienen una tasa de 56.4 y los de Puebla 58.7; mientras que los de Guerrero y Oaxaca-Puebla-Veracruz presentan tasas de 59.9 y 64.1 respectivamente. Estas diferencias reflejan, en cierto sentido, mejores condiciones de vida en los nahuatlacos del centro que en los del sur.

Las gráficas presentan algunas relaciones entre las tasas regionales de mortalidad infantil y ciertos indicadores socioeconómicos⁵; muestran, con diversos grados de fuerza o correlación, que las mayores tasas de mortalidad infantil corresponden a las regiones indígenas con peores condiciones socioeconómicas. También, es evidente cierta sistematicidad en las regiones cuyas tasas de mortalidad infantil quedan fuera de

⁵ Porcentajes de población analfabeta, de población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela, de viviendas con piso de tierra, de viviendas con un solo cuarto, de viviendas con agua entubada, de viviendas con drenaje, de personas que contaron con asistencia médica al momento de la muerte, de defunciones ocurridas en el hogar, de personas muertas no derechohabientes.



las bandas de confianza.⁶ Las tasas de la región tarahumara (R5) de Chihuahua y la huichol (R10) de Jalisco (con 95.3 y 100 defunciones por mil nacimientos respectivamente) están recurrentemente fuera de lo esperado. Estas tasas fueron estimadas a partir de pocos municipios y de escasa población, por lo que probablemente los resultados no sean muy confiables. En general, las regiones que muestran tasas superiores a 72 (R21, R22, R23, R13, R5 y R10) quedan fuera de las bandas de confianza de ciertas variables. Para los valores inferiores, sólo la región popoluca de Veracruz resulta fuera de la tendencia general.

Eliminando los casos extremos mencionados, es posible afirmar que la mortalidad infantil indígena fluctúa entre 72 y 35 defunciones por mil nacimientos. Entre los grupos de alta mortalidad se encuentran los tlapanecos de Guerrero (72.0), los otomíes de Veracruz (69.5) y los mixtecos de Guerrero-Oaxaca-Puebla (66.9). En el otro extremo, los mayas de Campeche-Quintana Roo-Yucatán (35.1), los zapotecos de Oaxaca (34.2) y los náhuatl de Veracruz (37.2) tienen bajas tasas de mortalidad infantil. DemoS

⁶ Para establecer los intervalos de confianza se consideró el valor esperado y dos veces el error estándar.